

Hacia una educación de personas adultas basada en la comunidad : una vía para la democratización de los aprendizajes en tiempos de emergencias

Jorge Osorio Vargas

En qué está la educación de personas adultas basada en la comunidad

La proximidad de la realización de una nueva Confintea (CONFINTEA VII: Marruecos, junio, 2022) nos permite presentar un conjunto de planteamientos acerca de la situación y desafíos de la educación de personas adultas basada en la comunidad en América Latina y el Caribe y dar cuenta de una serie de procesos que se han desarrollado en la región y que son claves para el análisis político de los mismos. Sucintamente señalamos los siguientes:

- La fragmentación de las políticas de la educación de personas adultas (epa) en el continente ha generado la disolución de una visión común de ésta en cuanto factor de su fortalecimiento comunitario y democratización y de contra balance del poderío e influencia política de sus gestores estatales
- La incapacidad de incorporación de la epa en el núcleo duro de las reformas educativas en curso y de sus prioridades financieras
- La tendencia a valorar la epa principalmente en cuanto herramienta de modernización de las economías vía programas capacitación para el trabajo
- La dispersión de las investigaciones sobre el campo pedagógico y social de la epa
- La prescindencia del enfoque de educación para todos en las política educativas, a pesar de la apropiación que se hace de su discurso
- La incapacidad de entender que la superación de las desigualdades educativas pasa por fortalecer el capital cultural y los recursos comunitarios de los sectores populares.
- El déficit de participación ciudadana en el desarrollo de las políticas educativas y por lo mismo la desconexión de las dinámicas de las organizaciones y movimientos sociales y comunitarios con las reformas educativas, y por ende la insuficiente atención del tejido socio-comunitario como espacios educativos
- El déficit político y financiero para potenciar políticas que superen las brechas digitales abriendo nuevos canales para la educación permanente y continua, lo que queda en evidencia con la emergencia educativa durante la pandemia del COVID 19

- La carencia de un enfoque de las reformas educativas como procesos culturales que cubran todo el ciclo de la vida y no sólo como reformas escolares para la población infantil y juvenil.
- La dificultad para entender los procesos alfabetización y de epa en contextos diversos, que requieren incorporar enfoques interculturales, multilingües e inclusivos
- La incapacidad de los gestores públicos de valorar la epa desarrollada por centros de educación popular, basados en la comunidades, en temáticas como derechos humanos, medio ambiente, igualdad de género, economía social, entre otras temáticas, invalidando el ingreso en las agendas oficiales enfoques y metodologías innovadoras desde una pedagogía comunitaria.

Procesos promisorios de la educación de personas adultas basada en la comunidad

Baste los anteriores aspectos que indican los asuntos críticos de la epa en la última década. Sin embargo, es preciso señalar algunos procesos promisorios que están indicando caminos de innovación y cambio:

- Fortalecimiento de instancias regionales de abogacía y desarrollo de políticas de epa generándose redes de intercambio y de producción de conocimiento cuyo principal liderazgo continente ha estado en el Consejo de Educación Popular de América Latina (CEAAL)
- Las investigaciones que se han realizado sobre la trayectoria de la educación popular en el continente, revalorando el contenido político crítico de la educación en un contexto de modernización acelerada de varias economías, de democracias limitadas y de globalización asimétrica creciente. La epa ha sido también a nivel oficial despolitizada y urge replantear su propia economía política y su refundación desde las comunidades y sus territorios.
- La diversificación de los actores de la epa, especialmente en los países multiculturales, creándose entidades, autoridades, programas de importante significación para una epa sustentada en procesos identitarios y de apertura a la creación de modalidades educativas propias de las comunidades indígenas.
- El desarrollo de redes de universidades que están potenciando la práctica y la reflexión de la Investigación-Acción, asociadas a redes comunitarias y al desarrollo cultural de las localidades.
- La potenciación de la educación ciudadana a través de acciones que usan nuevos medios de comunicación, radios y TV comunitarias, junto al despliegue de iniciativas incidencia pública en el ámbito de las políticas educativas desde movimientos docentes y de organizaciones de la sociedad civil democrática
- La creciente participación y el desarrollo de control ciudadano de parte de entidades no gubernamentales de las políticas educativas, generando abogacía a favor de nuevos enfoques para la epa.
- El desarrollo de nuevas formas de educación terciaria que abren su oferta educativa a la formación continua a través de regimenes flexibles y que desarrollan el enfoque de validación de saberes locales que permiten

desarrollar modalidades institucionales capaces de responder a la diversidad de las trayectorias formativas de las personas y de sus comunidades

Los cauces políticos de la educación de personales adultas basada en la comunidad

Habiendo señalado los mencionados obstaculizadores y potencialidades de la epa, nos parece apropiado señalar algunas definiciones que, a nuestro entender, permiten orientar los cauces políticos de una epa basada en la comunidad y democratizadora, entendida como una herramienta estratégica para construir una sociedad justa e igualitaria.

1. Es preciso fortalecer el liderazgo de los actores de la epa, en los gobiernos democráticos y en las organizaciones sociedad civil, para que se reconozca el derecho humano a aprender durante toda la vida y que como tal se exprese en las políticas educativas.
2. Reconstruir en un sentido democrático los programas orientados a fortalecer las capacidades necesaria para el pleno ejercicio de la ciudadanía económica, lo que implica avanzara hacia una democratización del debate sobre las políticas económicas y una adecuación de la epa a las exigencias del desarrollo de las regiones y las localidades, para el mejoramiento de sus condiciones de vida, el ejercicio del derecho a un empleo decente y a formación continua, exigiendo inversiones públicas y reestructuraciones de los sistemas de educación para el trabajo. Especialmente en aquellos países donde estos sistemas están privatizados.
3. Ampliar en las políticas educativas la noción de espacios de aprendizaje, para valorar las familias, las comunidades, los barrios y otros ámbitos de socialización como locus educativos, de fortalecimiento del capital cultural, de reconocimiento de los saberes locales y de la creatividad. Para ello es preciso conjuntar las acciones educativas escolares con las políticas culturales, de fomento de la lectura, de las bibliotecas, de los centros culturales, de las escuelas de barrio, de las universidades regionales construyendo un espacio de actuación socio política que distribuya el poder del conocimiento y potencie los aprendizajes y saberes locales. De manera especial es importante apoyar a los gobiernos locales y las asociaciones independientes que trabajan en esta perspectiva
4. Es fundamental fortalecer la disputa por las agendas nacionales y globales en educación buscando el reconocimiento de los países de manera real y evaluable, la adopción de criterios y estrategias globales que apunten hacia una democratización igualitaria en el acceso y calidad de la educación, incluyendo la epa en todas sus modalidades, y abriendo puentes flexibles y móviles de ésta con la educación técnica y la educación terciaria, a través de itinerarios que promuevan el pleno acceso a los centros educativos

públicos y definan propuestas curriculares inclusivas socialmente y pertinentes a las identidades culturales y lingüísticas de las comunidades . Esto implica un acuerdo o pacto por una nueva generación de políticas educativas, el recambio de los gestores de las reformas que han fracasado y han sido refractarios a reformas igualitaristas, el desarrollo de liderazgos popular-ciudadanistas desde las organizaciones de la epa, la generación de nuevas opciones de inversión socioeducativas centradas en una “visión de cambio” referidas al desarrollo humano democrático y ecológico y su manifestación en los procesos educativos. Las comunidades son en estos tiempos espacios de recreación del sentido de la epa, fuentes de recursos culturales y de incidencia en las políticas locales, con la cualidad de vivir en lo cotidiano las necesarias salidas a los dilemas civilizatorios actuales: cuidado de la vida, generación de saberes comunitarios para confrontar las emergencias, sentido propio de mutualidad y reciprocidad, capacidad de autogestionar sus educaciones propias y de la autoformación de sus educadores-as ancestrales y comunitarios y la construcción de puentes epistémicos para democratizar el conocimiento como un bien común,